"Cuidando Nuestra Casa Común"
Una mirada de USEC sobre la nueva carta encíclica del papa Francisco

I.- Introducción

Laudato Si´ es una encíclica social, que enfrenta fundamentales desafíos del mundo de hoy: calentamiento global, contaminación y deterioro del planeta. Todos, más bien un síntoma de un problema más profundo que tendría que ver con la indiferencia del ser humano respecto de lo que le ocurre al prójimo. **Es un llamado a darnos cuenta de la pérdida de nuestro sentido fraterno, una mirada de bien común e instalar una "cultura del cuidado".**

Nos invita a reflexionar sobre las verdaderas causas de los problemas medioambientales y sociales que aquejan a toda la sociedad. Nos llama a una "profunda revolución cultural", como un imperativo moral mucho más profundo que el mero hecho de preocuparnos por nuestras prácticas de consumo, reciclaje e impacto al medio ambiente. Nos emplaza **a reflexionar sobre el sentido de lo que hacemos y hacia dónde vamos encaminados, teniendo presente la necesidad de "cuidar nuestra casa común".**

Pese a que vivimos en un mundo globalizado, e hiperconectado, ello no ha implicado necesariamente una "globalización de la solidaridad". Si bien es cierto "*la globalización nos hace más cercanos, pero no más hermanos*".(Benedicto XVI en Caritas in Veritate #19). Esta contradicción sería justamente producto de la pérdida de nuestro sentido fraterno y de las relaciones de reciprocidad, sustentadas en el principio de la gratuidad. Si no nos vemos como hermanos y no tenemos la certeza de que lo que ocurre con uno afecta a todos, el desarrollo que generemos no será un desarrollo integral.

II.- Desarrollo

1.- Nuevos modos de entender la economía y el progreso:

El Papa nos invita a buscar otros modos de entender la economía y el progreso ya que "si el desarrollo tecnológico y económico no dejan un mundo mejor y una calidad de vida integralmente superior, no puede considerarse progreso", nos dice.

En la exhortación apostólica, Evangelii Gaudium, encontramos algunos mensajes contundentes también en este sentido: "no a una economía de la exclusión; no a la nueva idolatría del dinero; no a un dinero que gobierna en lugar de servir y no a la inequidad que genera violencia".

Por nuestra parte, en USEC destacamos el valor del mercado y la noble vocación de ser empresario (lo que también se reconoce en dicha encíclica), pero se hace evidente que, en parte importante los problemas del mercado surgen y radican en la incapacidad del hombre, quien en el ejercicio de su libertad otorgada por Dios, debiera aplicar o utilizar el mercado como un instrumento al servicio del bien común y no únicamente propio. Como dice el Papa en *Laudato Si'*, "el desarrollo tecnológico y económico deben generar un mundo mejor e influir para aumentar los estándares y la calidad de vida de las personas". Precisamente el Papa Francisco, reconoce el valor del mercado, pero pide regulaciones y responsabilidades frente a quienes con sesgo inmediatista, utilitarista, divinizan el mercado como si sus reglas económicas fueran el único criterio, recordándonos que éste es necesario, pero no suficiente para alcanzar un desarrollo integral.

2.- Paradigma tecnocrático y los desequilibrios de poder:

Laudato Si' reprocha, de una u otra forma, el que la "economía asume todo desarrollo tecnológico en función del rédito, sin prestar atención a eventuales consecuencias negativas para el ser humano" (#85). A su juicio la tecnología no resolverá por si misma los problemas ecológicos ni el mero crecimiento del mercado, responderá a los problemas económicos que aquejan a muchas comunidades hoy. Y, citando a Benedicto XVI, *Laudato Si'* nos invita a darnos cuenta de que el mercado por sí mismo no garantiza el desarrollo humano integral y la inclusión social.

Sin embargo, se nos pide una mirada positiva para liberarnos del paradigma tecnocrático reinante: "*es posible volver a ampliar la mirada* y que *la libertad humana es capaz de limitar la técnica, orientarla y colocarla al servicio de otro tipo de progreso más sano, más humano, más social, más integral*". Debemos reinterpretar correctamente el concepto del ser humano como señor de la Creación y pasar a "*entenderlo como administrador responsable*" (#116). Destaca el progreso científico y tecnológico que han permitido al hombre adquirir mayor poder, sin embargo, tal poder también ha causado graves males.

Con mucha asertividad, *Laudato Si'* pone la mano en la llaga quizás en una de las debilidades más profundas del sistema, y que dice relación con nosotros, las personas y nuestra capacidad de decidir cómo actuar, cómo comportarnos: "*el inmenso crecimiento tecnológico no estuvo acompañado de un desarrollo del ser humano en responsabilidad, valores, conciencia*" (#105).

3.- Todo está interconectado y el sentido humano de la ecología:

Nos hizo mucho sentido la mirada holística que contiene esta encíclica. El Papa nos advierte que no existirían dos crisis – ambiental y social por separadas- sino una sola que denomina "socio-ambiental".

En íntima relación con las demás fuentes de los problemas que *Laudato Si'* destaca, el Papa pone su mirada en el corazón de cada uno de nosotros, en nuestra propia incapacidad y falta de voluntad al momento de definir la causa y fuente de esta compleja crisis socio-ambiental. Como respuesta cristiana, nos invita a una "conversión ecológica" en el sentido de una "ecología humana", a la luz de una adecuada relación con Dios, con uno mismo, con los demás y con la naturaleza. Las decisiones virtuosas, tanto en la vida personal como laboral, son en definitiva, el resultado de un corazón convertido. Si nuestras decisiones son virtuosas el mercado será un instrumento que dé resultados virtuosos.

Laudato Si' nos exhorta a ser consecuentes, fieles y a adoptar en este mundo una postura más bien como *Servidores* y no como *Señores.* Todos debemos ser capaces de dar cuenta de nuestra fe no sólo en el ámbito íntimo espiritual, sino también al momento de adoptar nuestras decisiones como empresarios, directivos y ejecutivos. El Papa pone mucho énfasis en el momento en que presenta esta encíclica, como que esta consecuencia y fidelidad, fuese la prueba definitiva a nuestra humanidad. Esta ecología humana se trata de una "cultura del cuidado", de amar al prójimo como a uno mismo. En el mundo de la empresa nuestros prójimos son: nuestros colaboradores y sus familias, la comunidad en la que estamos insertos, nuestros accionistas, proveedores, distribuidores, clientes y el medio ambiente, que en una visión humana, lo entendemos como las generaciones futuras.

Pues bien, entre otras medidas, para ello debemos recobrar nuestro compromiso con las personas y volver a situarlas en el centro del desarrollo, recuperando de esta forma, los equilibrios perdidos, incluido el ambiental. Es así como se hace necesario promover un liderazgo arraigado en una concepción de empresa como una comunidad de personas, que interactúa con sus públicos de interés no como instrumentos para el logro de los fines organizacionales, sino que como seres humanos; como personas en sentido amplio y profundo, con necesidades, expectativas, talentos y un sentido más trascendente de la vida.

III.- Necesidad de alcanzar un desarrollo humano

Laudato Si´ hace un llamado realista para alcanzar un desarrollo humano.

Para quienes somos parte de USEC, esta encíclica aparece como una gran oportunidad que nos permitirá adquirir mayor compromiso en el desafío de humanizar la empresa. Debemos generar contenido y actividades que, con pertinencia y eficacia, permitan no solo aportar a la reflexión y debate al interior de cada comunidad, sino enriquecerlo con esta mirada social cristiana y hacerlo con especial énfasis en los ámbitos empresarial y laboral.

En este aspecto, la formación de empresarios, directivos y ejecutivos en estas materias, adquiere mayor relevancia y urgencia, de tal forma que cualquiera sea el ámbito de responsabilidades en donde se desenvuelvan todos ellos, tengan profundas y sólidas raíces que les permitan orientar sus decisiones en la dirección correcta, hacia una "ética amiga de la persona" (CiV #45).

Conservar una diaria consciencia de que cada uno de nosotros es responsable de hacer un aporte en esta línea humanista de desarrollo y toda empresa, dependerá en parte de nuestra propia formación y solidez de principios. De nosotros depende ser o no capaces de encontrar respuestas y definiciones que permitan a nuestra sociedad alcanzar un desarrollo humano, y en especial a nuestras empresas, pues el sistema y el mercado "*no deben convertirse en el ámbito donde el más fuerte avasalle al más débil. La sociedad no debe protegerse del mercado, pensando que su desarrollo comporta ipso facto la muerte de las relaciones auténticamente humanas. Es verdad que el mercado puede orientarse en sentido negativo, pero no por su propia naturaleza, sino por una cierta ideología que lo guía en este sentido. No se debe olvidar que el mercado no existe en su estado puro, se adapta a las configuraciones culturales que lo concretan y condicionan. En efecto, la economía y las finanzas, al ser instrumentos, pueden ser mal utilizadas cuando quien los gestiona tiene sólo referencias egoístas*". (Benedicto XVI en Caritas in Veritate #36).

Quisiéramos destacar en esta ocasión, cuatro pilares que permitirían cimentar una gestión humanista en las empresas**:**

1-. Respeto incondicional a la dignidad humana como fundamento empresarial:

El principio de la dignidad humana es fundamental. Para que el respeto sea el principio rector del quehacer de la empresa, se requiere un cambio en la cultura organizacional. *Laudato Si'* nos llama a una profunda revolución cultural que puede comenzar en la empresa y con gran impacto para la sociedad.

Laudato Si' propone crear las condiciones necesarias para que, a través de un proceso participativo, cada persona despliegue al máximo sus talentos y decida por sí misma la forma más efectiva y eficiente de lograr ese objetivo.

2-. Nueva ética empresarial:

Laudato Si' nos invita a una nueva ética y que ella se viva permanentemente en todos los ámbitos de la acción humana, en donde la maximización de la utilidad no sea el único objetivo. Deben considerarse múltiples intereses de diferentes grupos sociales quienes interactúan con la empresa.

La ética integrada al proceso de toma de decisiones, nos muestra cómo deliberar y que es posible conciliar los intereses de grupos diversos cuando se considera al

proyecto empresarial como un proyecto de largo plazo. *Laudato Si'* nos presenta un ejemplo de examen de conciencia al sostener que "*en toda discusión acerca de un emprendimiento, una serie de preguntas deberían plantearse en orden a discernir si aportará a un verdadero desarrollo integral*". Y, se pregunta: *¿Para qué? ¿Por qué? ¿Dónde? ¿Cuándo? ¿De qué manera? ¿Para quién? ¿Cuáles son los riesgos? ¿A qué costo? ¿Quién paga los costos y cómo lo hará? En este examen hay cuestiones que deben tener prioridad". (P. 185 LS).*

3-. Liderazgo de servicio:

Laudato Si', reconoce que la actividad empresarial es "*una noble vocación orientada a producir riqueza y a mejorar el mundo para todos*" (LS #28), ya que implica que la creación de riqueza es legítima y necesaria, en cuanto se oriente a "mejorar el mundo para todos", es decir, en función al bien común. En coherencia con el documento "La Vocación del Líder Empresarial: Una Reflexión" (Consejo Pontificio de Justicia y Paz), en donde se destaca la función y dimensión social de la empresa en la construcción del bien común.

Para que un líder empresarial cristiano asuma sus deberes y responsabilidades como una vocación iluminada por su fe, debiera reconocer que tanto sus talentos y habilidades empresariales, como su posición en la empresa o en su propiedad, son regalos de Dios y debe devolverlos a la sociedad actuando como un líder al servicio y generando capital espiritual en la empresa donde se desempeña.

Implica, el ejercicio de un liderazgo transformador de la cultura organizacional, que desde el testimonio cotidiano demuestra su convicción de que todos los públicos de interés -–los "stakeholders"— son en realidad, *prójimos a ser amados como a uno mismo*. Es infundir en la organización valores fundados sobre el respeto incondicional a la dignidad de cada persona, en cada una y todas las interacciones que tienen lugar dentro y desde la empresa. El gran desafío entonces, es encontrar los mecanismos para asegurarnos que los valores declarados coincidan con los valores vividos en la organización.

4-. Empresa orientada al bien común:

La empresa es una comunidad de personas. Por ello, para que esté en condiciones de crear bien común, es necesario que en todas las interacciones de todos los que intervienen en ella, directa o indirectamente, se respete incondicionalmente la dignidad humana.

IV.- Propuestas de acción para USEC y UNIAPAC[1]

Atendiendo el llamado de UNIAPAC a sus asociaciones, de reflexionar sobre Laudato Si' para consolidar en un documento institucional, a continuación USEC propone algunas orientaciones y potenciales líneas de acción a desarrollar.

Como organizaciones inspiradas en orientar y motivar a empresarios y ejecutivos de empresas, para que guiados por los principios de la Doctrina Social de la Iglesia (DSI), se comprometan a su mejoramiento personal, el de sus organizaciones y el medio empresarial - USEC y UNIAPAC - buscan dar cabida a una práctica de negocios más humana y a una empresa centrada en el desarrollo integral de las personas.

En consecuencia, buscan la transformación del corazón del empresario y ejecutivo, pues conciben a la empresa como una comunidad de personas, que aúna voluntades, conocimientos y habilidades en pos de un objetivo de bien común, pero a su vez, reconoce la dignidad humana de cada una de las personas que la integran y por ende, procura responder a la dimensión material, humana y trascendente de ellas.

Los mensajes de *Laudato Si'* son variados y contundentes y aunque llaman a ejercer una responsabilidad individual de "cuidar nuestra casa común", apuntan de manera especial, a quienes ejercen posiciones de liderazgo y tienen capacidad de influir en las grandes decisiones políticas, económicas y sociales de cada país y también de manera global.

Algunas orientaciones:

- Incorporar en sus ejes comunicacionales, los mensajes contenidos en *Laudato Si'*, para influir en los dirigentes de empresas y quienes detentan posiciones de liderazgo en éstas, para que comprendan la responsabilidad que les cabe y encuentren formas para su aplicabilidad dentro de sus organizaciones.

- Generar reflexión y debate respecto del sentido de la vocación empresarial para que los dirigentes de empresas orienten sus organizaciones a la construcción del bien común y al rol que les compete en la construcción y desarrollo de la sociedad, y que al hacerlo, la empresa sea exitosa en el más amplio sentido de la palabra.

[1] *UNIAPAC (Unión Internacional Cristiana de Dirigentes de Empresas, y red a la cual pertenece USEC), es una organización que reúne, a través de diferentes asociaciones, a más de 16.000 líderes empresariales cristianos, presente en 37 países de Europa, América Latina, África y Asia. Inspirada en el pensamiento social cristiano, su objetivo es promover entre líderes de empresa, la visión e implementación de una economía al servicio de la persona humana y el bien común.

- Promover una ética empresarial centrada en el desarrollo integral de las personas, procurando no caer en la tentación de subordinar la dignidad, los derechos y el crecimiento humano, a la consecución de resultados económicos.

- Influir en las universidades y la academia para que incluyan o amplíen una sólida formación ética.

Propuesta de Acción específicas para UNIAPAC:

1.- Participar en foros económicos y empresariales internacionales e instituciones relacionadas al desarrollo de la economía, tales como Davos, Cumbre de Desarrollo Sustentable de las Naciones Unidas, Fondo Monetario Internacional, Banco Mundial, Banco Interamericano de Desarrollo, Organización para la Cooperación y el Desarrollo y la Organización Internacional del Trabajo.

2.- Participar en encuentros internacionales organizados por la Iglesia (Pontificio Consejo Justicia y Paz del Vaticano, Caritas Internacional, etc.).

3.- Tener presencia activa en encuentros internacionales de Sustentabilidad y Responsabilidad Social aportando desde la mirada de la empresa, destacando el valor social de ella y su rol como agente de cambio social.

4.- Desarrollar un trabajo conjunto con las escuelas de negocios y la academia, para considerar en las mallas curriculares la formación ética que considere los principios de la dignidad de la persona humana y la búsqueda del bien común.

5.- Recoger en publicaciones y difundir Casos de Negocios y Buenas Prácticas empresariales.

6.- Instituir una Cátedra de "Formación Empresarial UNIAPAC", con alguna Escuela de Negocios de clase mundial.

Septiembre, 2015.-
www.usec.cl